

El único Festival del Cristo Mismo es también el Festival de la Humanidad.

Steve Nation

Cada mes, cuando la luna está llena, la increíble luz y vida del sol se reflejan sobre la tierra. Por esta razón, cada una de las doce lunas llenas marca un Festival Espiritual, proporcionando un tiempo auspicioso para que los seres humanos se acerquen a los reinos superiores del Alma y del Espíritu y para que las potencias y los Seres que constituyen esta Alma y este Espíritu se acerquen a la humanidad. Mes tras mes se percibe un flujo y reflujo de energías espirituales. La luna llena es un momento máximo de aproximación y contacto, seguido por la luna nueva cuando esa alineación superior puede hacerse descender hasta el mundo encarnado del tiempo y del espacio.

El pulso de alineación, con sus posibilidades de acercamiento y de expresión, puede compararse al ritmo de la respiración del Señor del Mundo, inhalando vida en su gran Trabajo de transformar la Tierra, para que pueda convertirse en un Planeta Sagrado.

En *Tratado sobre Magia Blanca* podemos leer:

Dios respira y su vida palpitante emana de Su corazón divino, manifestándose como energía vital en todas las formas. Fluye, palpitando en sus ciclos, a través de toda la naturaleza. Constituye la divina inhalación y exhalación. Entre esta exhalación e inhalación viene un período de silencio y un momento de trabajo efectivo. Si los discípulos pueden aprender a utilizar estos intervalos, podrán liberar a los “prisioneros del planeta”, objetivo de todo trabajo mágico efectuado durante este período mundial.
[p. 512-3 ed. inglesa]

Si los discípulos y las personas de inclinación espiritual, los buscadores y servidores del mundo de todos los caminos y tradiciones aprenden a utilizar estos intervalos, entonces pueden desempeñar su parte en la liberación de los ‘prisioneros del planeta’; todos aquellos que están aprisionados por el materialismo y los velos que ocultan lo Real. El Señor del Mundo necesita y depende de la gente, de seres humanos que participen en Su Trabajo. Sólo ahora, la Humanidad está comenzando realmente a despertar a su papel potencial en el gran proceso redentor de la evolución y de transición a la era de Acuario.

Las lunas llenas y las lunas nuevas son como intervalos en la inhalación y exhalación del Señor del Mundo. En este sentido, pueden ser consideradas como momentos de un profundo Silencio. Hagamos una pausa y digamos juntos una de las plegarias védicas más antiguas, el mantra budista *el Gayatri*. Vamos a utilizar la adaptación de la traducción de W.Q. Judge que se encuentra en los libros de Alice Bailey.

Gayatri

**Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.**

Es interesante anotar que esta traducción del Gayatri fue utilizada en una canción de 1993, *Lily*, por la estrella del pop británico Kate Bush. La canción está dedicada a un amigo de Bush, la finada Lily Cornford, sanadora y fundadora de la Escuela de Sanación Maitreya. Cornford derivó mucha de su inspiración de las enseñanzas contenidas en los libros de Alice Bailey. La canción comienza con Lily Cornford recitando el Gayatri. Pueden ver el video en You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=MWaqPOnR5wU>

Cada luna llena representa un intervalo superior en la vida espiritual de la humanidad y del planeta, lo que significa una pausa entre la inhalación y la exhalación de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Dentro del ciclo anual de los doce festivales, tres (Aries, Tauro y Géminis) forman el intervalo superior del año: un punto anual de silencio que precede a una emanación de energía que nutre el Trabajo del Alma en la humanidad para los 9 meses restantes.

Los intervalos son fundamentales para el proceso de meditación en raja yoga. Durante el intervalo superior, hay un periodo de escucha activa y positiva, de escucha invocadora, en el cual se invita activamente a la impresión espiritual. La Mente de Dios impresiona el alma y se transmite a la mente expectante, alerta y atenta del meditador. Durante el intervalo inferior, la mente activa y creativa busca dar forma a la impresión superior en formas mentales concretas y planes de servicio en el mundo.

Así, hoy nos encontramos en el umbral del momento máximo del intervalo superior. La tensión subjetiva de Wesak está a punto de ser liberada en el Festival del Cristo. Hay un supremo alineamiento o relación entre los tres grandes centros del planeta: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, con el enfoque en la Humanidad. No en vano este Festival también es conocido como el Festival de la Humanidad, un Festival de Unificación y de Buena Voluntad.

En Géminis el Cristo libera una bendición que nutre el crecimiento de la semilla de la humanidad que estamos en proceso de llegar a ser. Exactamente en qué nos convertiremos, es un misterio. Mientras trabajamos con fe, el futuro se despliega y se hace claro. Lo que sí sabemos es que la especie humana estará orientada de manera diferente. Estará caracterizada por una cualidad sencilla y humilde de buena voluntad... la expresión más básica de un buen corazón; amor expresado en acción para transformar la cualidad de las relaciones. Esta cualidad humilde que se está logrando será la nota sobresaliente en las pequeñas comunidades, pueblos y ciudades en todo el planeta... las comunidades de buena voluntad basadas en el liderazgo y las emanaciones de un núcleo de servidores que están en camino a desarrollar la cualidad más concentrada de la voluntad al bien. La buena voluntad sólo puede florecer en la comunidad mayor, en la medida en que la voluntad al bien sea cuidadosamente desarrollada entre los servidores espiritualmente inclinados en todas las profesiones, artes y ciencias, así como en los círculos de meditación y oración de todo tipo que están apareciendo en el mundo entero.

Los libros de Alice Bailey hablan de un evento ritualizado que abarca cuatro días en la luna llena de Géminis. Se nos dice que el primero tuvo lugar después del final de la Segunda Guerra Mundial, en junio de 1946. Ese momento es importante porque el final de la guerra marcó una etapa importante en la derrota de las fuerzas de separatividad y odio concentrados. Desde entonces la tarea ha sido desarrollar y ampliar las estructuras sociales y patrones de integración y del compartir.

Durante este festival, el Cristo vivo y radiante permanece en una oculta región secreta de Asia Central con un conjunto de Seres de Luz, los miembros de los ashramas de la Jerarquía Espiritual reunidos. Podemos imaginárnoslos ahora, en el ojo de la mente. Como estudiantes de las enseñanzas de Bailey podemos tener una tendencia a pensar en estos Seres Iluminados como los Maestros de Sabiduría de la tradición Teosófica, pero DK nos alienta a ampliar este

entendimiento de la Jerarquía para incluir a todos los seres iluminados de todas las culturas y tradiciones, afirmando que esta Jerarquía de Luz en la actualidad está guiando a la humanidad en su camino hacia una conciencia más incluyente y unificada.

Según Alice Bailey, algo en concreto ha estado ocurriendo durante la luna llena de Géminis todos los años desde 1946. El pensamiento, el ser y el aura del Cristo y de los Maestros, Santos y Rishis reunidos se ha estado impregnando con la esencia de la bendición entregada por el Buda en el anterior Festival de Wesak. Esa bendición ha sido custodiada por el Instructor mundial, el Cristo, durante un largo intervalo que puede visualizarse como el más profundo y 'sostenido' silencio. Podría considerarse que durante este período de Wesak a Géminis, la bendición del Buda está impregnando cada célula sutil del Corazón de Dios.

Ahora, durante cuatro días de la luna llena de Géminis, el Cristo junto con la Jerarquía reunida, realiza una serie de ceremonias diseñadas para, con el tiempo, preparar a todas las personas en todas partes para la revelación que viene y para la restauración de los misterios con un nuevo enfoque acuariano aún desconocido. Nuestra participación y visualización de estas ceremonias requiere del empleo de la intuición. Se nos dan sólo pocos detalles. No se nos dice, por ejemplo, cuáles son exactamente estos 4 días en relación con la luna llena. ¿Posiblemente un día antes del día de la luna llena, el día mismo, y el día después, seguido de lo que se ha llamado un día culminante? ¿O posiblemente dos días antes, el día de la luna llena y el día siguiente? No sabemos, y no necesitamos saber. Lo que se sabe es que se nos pide mantener la mayor tensión subjetiva, el sentido de lo sagrado durante todo el período que rodea a esta luna llena, manteniendo siempre presente al Cristo y la Humanidad unidos y unificados, como un todo entrelazado. En lugar de intentar imaginar los detalles de una ceremonia jerárquica arcana, podemos identificarnos con las *notas claves*, con los sonidos y cualidades que fluyen de estas ceremonias hacia la humanidad.

En el primer día del ciclo, *la nota* o sonido es de *Amor en su sentido jerárquico* –libre de *sentimiento, emoción y énfasis personal...* que trabaja en bien del todo y no en interés de cualquier grupo o individuo. Podríamos pensar en esta como una Fuerza Salvadora que ha estado fluyendo a la humanidad año tras año, década tras década, durante un poco más de 70 años en la luna llena de Géminis. El Cristo, por Sí Mismo, pronuncia la Gran Invocación. En 1946, cuando la ceremonia se realizó por primera vez, esta versión final de la Gran Invocación era nueva, por lo menos para los corazones y mentes humanos y para nuestros oídos. Inicialmente fue entregada en la Pascua de 1945. Ahora que está bien anclada en la psique humana, es muy importante que escuchemos internamente con atención y estemos presentes para la Invocación a fin de ponernos en contacto con toda su frescura y su vivencia. Con nuestra imaginación podemos escuchar al Cristo cuando la pronuncia durante estos días de la luna llena de Géminis. En este primer día del ciclo, después que la Invocación ha sido pronunciada por el Cristo, la Jerarquía reunida entona sólo la primera estrofa, invocando la luz. Y, en este primer día del ciclo, a aquellos de nosotros en el mundo que nos interesamos en el trabajo de Triángulos y Buena Voluntad Mundial, se nos recomienda tener presentes estos movimientos cuando pronunciamos la primera estrofa. Esto es útil porque ayuda a concentrar nuestro pensamiento en la unificación, en la fusión de la Luz de la Jerarquía y del Cristo con la Luz de la actividad creativa de la humanidad, tomando Triángulos y Buena Voluntad Mundial como un símbolo de la actividad humana. Invocamos 'Que la Luz descienda a la Tierra', encontrando expresión a través de la acción humana tal como los Triángulos de luz y buena voluntad, que energizamos cada día, y las actividades educativas de Buena Voluntad Mundial diseñadas para sembrar, nutrir y fomentar la reflexión sobre las formas mentales de solución para los problemas del mundo.

En el segundo día, la nota que fluye de la Jerarquía es la de Resurrección, poniendo el énfasis sobre *la vivencia, el Cristo viviente y la "vida más abundante"*. Se nos dice que la resurrección del Espíritu Humano y el Espíritu de todos los reinos de la naturaleza es *el objetivo de todo el*

proceso evolutivo. Implica la *liberación del materialismo y el egoísmo*. De esto se trata nuestro tiempo histórico, la humanidad resurge de la muerte de una vieja civilización y progresa hacia la *clara luz de la vida de resurrección*. [Exteriorización, p. 470 en inglés] La nota de Resurrección resuena a través de los éteres en el segundo día de esta luna llena de Géminis. Una vez más, el Cristo pronuncia la Gran Invocación completa y, a continuación, la Jerarquía entona la segunda estrofa, invocando el Amor. A nosotros, que estamos encarnados, se nos pide centrar nuestra atención en el Grupo de Servidores del Mundo cuando decimos la segunda estrofa.

Y en el tercer día del ciclo, la nota clave es de *Contacto, de una relación más estrecha entre Cristo y Su pueblo y entre la Jerarquía y la Humanidad*. Se trata de una nota clave interesante para reflexionar sobre ella. La vida espiritual crece y madura de cierto modo en términos de contactos progresivos – con el Alma, con el Grupo de Servidores con los cuales estamos asociados, con la vivencia del Cristo y el Plan. Para algunos tal contacto puede ser real y vivo, aunque no se registre en el cerebro físico.

Nuestra orientación natural como seres humanos nos inclina a pensar que ese contacto espiritual nos llega personalmente y lo notamos en el cerebro; o incluso que toda la humanidad está reconociendo un contacto. Pero se nos aconseja que consideremos que la nota clave de contacto es emitida y experimentada por el Cristo y la Jerarquía; en otras palabras, que el Cristo está estableciendo una relación magnética más estrecha con su pueblo, con la Humanidad. Durante este Festival el Cristo va más allá; o deberíamos decir penetra, en la mente y el corazón humano. Curiosamente, una de las definiciones de ‘contacto’ del Diccionario es: *conexión para el paso de una corriente eléctrica de una cosa a otra*. <https://en.oxforddictionaries.com/Definition/Contact>

En este tercer día, el Cristo entona la Gran Invocación completa; y a continuación la Jerarquía dice la tercera estrofa, invocando el propósito que los Maestros conocen y sirven. Otra vez, se debe dedicar especial atención al trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad Mundial.

Siguiendo a estos tres días de invocación hay un cuarto día culminante en el cual la Jerarquía reunida, guiada por el Cristo, pronuncia la Invocación completa, precediendo cada estrofa con su nota clave apropiada. No se nos dice cuáles son estas notas, pero este comentario de DK es una buena guía para nuestra imaginación: si un gran número de miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se reuniera, el OM conjuntamente emitido podría aproximarse a la nota clave apropiada. [Exteriorización, p. 556 en inglés]

No necesitamos ser demasiado dramáticos en nuestras expectativas de las ondas de Luz, Amor y Voluntad que se vierten en la humanidad durante el período del Festival del Cristo; su efecto primario es oculto y produce resultados invisibles, sutiles y a largo plazo en la mente y el corazón.

Podríamos imaginar que la bendición liberada en la atmósfera mental humana, tiene algunos efectos disipadores de los velos de la ilusión que hace que los seres humanos piensen desde una perspectiva de separación. Imaginen cómo esa bendición podría disipar sutilmente algunos de los velos emocionales que hacen que la humanidad encarnada experimente la vida a través de sensibilidades distorsionadas, miedos y preocupaciones. También debemos reconocer que el potente flujo de energías jerárquicas durante el Festival del Cristo, puede evocar la reacción de las Fuerzas del Materialismo. Después de todo, ahora está ocurriendo una batalla espiritual en los asuntos humanos y aquellos que están por lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero tienen que trabajar con un renovado cuidado, enfoque y atención para contrarrestar toda la confusión de la “Verdad falsa” y del materialismo egoísta que se enmascara con el lenguaje de lo Bueno y Benevolente.

Con gran provecho, podríamos reflexionar sobre las energías iluminadas liberadas por el Cristo potenciando las herramientas de la discriminación y el discernimiento necesarios cuando necesitemos identificar dónde están la sabiduría auténtica y los verdaderos valores del alma edificando un intercambio genuino y fomentando relaciones de integridad y rectitud.

Hasta ahora este Festival se ha considerado principalmente desde la perspectiva del Cristo y del Ashram. También es importante verlo desde la perspectiva humana. La Jerarquía libera abundantes energías a la humanidad... y sobre todo a través de Wesak, desde Shamballa. Sin embargo, como representantes de la humanidad, quienes sabemos de este Festival, también tenemos un papel importante que desempeñar, porque se espera que este momento del Festival de Géminis, un gran número de seres humanos en todo el planeta, empleen la misma Invocación que emplean el Cristo y la Jerarquía. De hecho, la potencia de la energía liberada durante este Festival depende tanto de la profundidad de la invocación que surge de la humanidad como del empleo generalizado de la Gran Invocación por las personas de buena voluntad. Recuerden que este es el Festival del Cristo y el Festival de la Humanidad. De nosotros los seres humanos depende que el incesante y universal clamor humano a las fuerzas de Luz, Amor y Propósito espiritual llegue a estar concentrado y enfocado, utilizando la fórmula energética de la Gran Invocación durante este Festival. Así es como la luna llena de Géminis puede convertirse realmente en el Festival de la Humanidad.

Desde 1952 se ha celebrado este día como Día Mundial de Invocación. La idea es que la Gran Invocación sea utilizada ampliamente por personas de buena voluntad de todas las culturas, en todas partes del mundo. Existen iniciativas para promover esto, pero es evidente que se necesita hacer mucho más. Les interesará saber que Buena Voluntad Mundial ha tenido éxito este año usando Facebook y anuncios en los medios de comunicación social para difundir el conocimiento sobre este Día entre decenas de miles de personas de buena voluntad. Además, se envió un aviso de correo electrónico desde Nueva York a 60.000 contactos y en la ciudad de Nueva York, 5.000 personas recibieron por correo postal una tarjeta sobre este Día. Hay grupos locales celebrando reuniones especiales para celebrar el Día Mundial de Invocación y otras iniciativas como una Vigilia mundial de veinticuatro horas donde personas en todo el mundo se han inscrito para utilizar la Gran Invocación a intervalos específicos de 15 minutos, creando un impulso invocador cada cuarto de hora durante el día de la luna llena. www.meditationvigil.org.

Aun así, el Día sólo tomará plena vigencia cuando los grupos de todo el planeta tomen plena posesión, y la red de reuniones locales, cada uno con su propia 'participación' en este Día, llegue a la comunidad local de buena voluntad. Podemos imaginar reuniones, grandes o pequeñas, en escuelas, templos e instituciones religiosas, galerías y lugares públicos. El tema es simple y claro: una invocación universal a las fuerzas de la divinidad, un clamor en todo el mundo para que los poderes de Luz y Amor afluayan a las mentes, corazones y voluntades humanos, fortalecimiento la voluntad de la humanidad para que construya un mundo de compartir, de unidad y de correctas relaciones. Sólo cuando muchos de nosotros encontremos nuestras propias formas creativas de tomar responsabilidad para llegar a las redes de buena voluntad en nuestra zona y las invitamos a participar en un Día de Invocación (incluyendo el empleo de la Gran Invocación junto con otras invocaciones universales que parezcan apropiadas), la humanidad comenzará realmente a desempeñar su papel en el cumplimiento del potencial de este Festival especial de Buena Voluntad, de la Humanidad, de Unificación, del Cristo.

Este Festival tiene lugar en el signo de Géminis. La nota clave que vamos a utilizar para la meditación es: *Reconozco mi otro yo y al menguar ese yo, crezco y brillo*. Esta resume el desafío y la oportunidad del signo: emplear la conciencia de la dualidad para fomentar la fusión y unidad. La nota clave habla de dos seres: el 'Yo', el Yo divino y 'mi otro yo', la personalidad. En los acercamientos espirituales más modernos, la dualidad tiende a ser vista

desde la perspectiva de la personalidad encarnada y su sentido de estar separada del yo superior. La nota clave cambia sutilmente este enfoque. La dualidad es vista desde la perspectiva del Yo divino, el 'Yo' que reconoce al yo personal como 'mi otro yo'; el cual crece y brilla a medida que mengua ese otro yo. Desde una perspectiva humanista, esto se puede ver fácilmente, y de hecho suele ser experimentado, como una profunda fuente de represión, supresión y negación del yo personal. Pero la disminución del yo personal nada tiene que ver con la supresión o negación. Esta percepción es causada por un malentendido del yo superior, como si criticara al ser encarnado. La realidad es que el Yo Divino, por naturaleza, es un centro de amor que libremente elige encarnar en velos de maya, espejismo e ilusión con el objetivo final de rasgar esos velos y dejar que la luz penetre. El alma observa al yo personal con comprensión, amor y con una medida de voluntad para realizar el trabajo de rasgar los velos. La disminución del otro yo se refiere al desarrollo gradual del verdadero olvido de sí mismo, una cualidad que sólo puede venir cuando el punto de identidad se aparta del yo encarnado y es absorbido en el Yo divino, no como un aspecto separado del yo, sino como el núcleo de un Yo que incluye el Yo superior y el yo inferior.

El Mundaka Upanishad presenta una bella manera de comprender la dualidad. Dos aves idénticas, que son eternos compañeros, se posan en el mismo árbol. Uno come la fruta dulce del árbol; el otro, el ave de la alegría, observa. Ambos constituyen la realidad dualista del individuo. La unión viene por el desapego de la identificación con el ave que come la fruta y el apego al ave de la alegría que observa con amor. El verdadero desapego de la personalidad viene solamente por un mayor apego al alma dentro de todas las formas, por una capacidad de observarse a sí mismo y a otros desde la perspectiva del ave de la alegría... recordando siempre que, en la historia de los Upanishad, los dos pájaros son iguales y eternos compañeros. Reconozco mi otro yo y al menguar ese yo, crezco y brillo.

Justo antes de entrar en la meditación, es útil recordar lo que está sucediendo en el mundo durante esta luna llena de Géminis. Actualmente Gran Bretaña está absorbida en una elección crítica, y podríamos afirmar nuestra petición para que, en los resultados de este día, la gente del Reino Unido permita que el alma avance un paso en el control de la vida de la nación en un momento particularmente estresante y tenso. Aquí en los Estados Unidos, hoy en día están ocurriendo importantes desarrollos; parte de una crisis significativa está tomando forma en los asuntos de la nación. Afirmamos nuevamente nuestra petición por la gente de este país, para que el alma avance en el control de la vida de la nación. En el ámbito global es importante tener en cuenta que hoy es el Día Mundial de los Océanos en el calendario de las Naciones Unidas; durante toda esta semana los gobiernos del mundo se han reunido en la sede de las Naciones Unidas aquí en Nueva York con grupos ambientalistas, grupos empresariales, profesionales y académicos en una Conferencia Internacional de los Océanos. Este evento es una muestra de la manera en que las energías del Cristo están actuando en los asuntos humanos a pesar de la resistencia de algunos sectores, para planear una eficaz cooperación y participación de todos los pueblos del mundo en el logro de los diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible, en este caso, del objetivo 14: *La conservación y empleo sostenible de los océanos, mares y recursos marinos para el desarrollo sostenible*. Los océanos están siendo peligrosamente sobre-explotados y contaminados por residuos. La Conferencia tiene como objetivo llegar a acciones prácticas de cooperación para revertir esta tendencia.

También cabe señalar que grupos de todo el mundo están celebrando esta semana la Semana Mundial del Compartir, a fin de promover el reconocimiento de la economía del compartir que se está desarrollando de muchas maneras donde a través de páginas web y de los medios sociales, las personas regalan bienes y servicios que ya no necesitan. El año pasado se realizaron más de 220 eventos en 70 ciudades en todos los continentes durante la semana. Los eventos incluyeron canjes de ropa, compartir de alimentos, eventos de reciclaje, todo lo que se puede compartir: *habilidades, conocimiento, tiempo, bienes y alimentos*.

En la víspera del Festival Espiritual, el único festival del Cristo Mismo y, también, festival de la Humanidad, afirmemos que una humanidad nuevamente orientada está en proceso de nacer. Está naciendo a través de la voluntad al bien, la creatividad y el amor de los servidores en todo el mundo. Influyendo en este nacimiento, observando y participando en el proceso, están el Cristo y la Jerarquía de seres iluminados.